

Agradecimientos.

Es difícil intentar mencionar a todas aquellas personas que han hecho posible la realización de esta tesis sin correr el peligro de olvidar a alguien. Por ello, vaya de antemano mi agradecimiento general a todos los familiares, amigos y colegas de profesión que me han animado a superar las muchísimas horas de trabajo y dedicación que ha requerido.

Al profesor Fons Boronat por acompañarme, ya hace algunos años, en los primeros pasos que dieron forma a la idea que hoy se desarrolla en esta tesis. A Xavier Llinàs, como director de la misma, por su dedicación, seguimiento y ánimo.

Un agradecimiento especial al equipo de investigación, especialmente a mi amiga y colega Olga Pons, compañera de fatigas, cuyo optimismo y apoyo en este tiempo han sido fundamentales. A José Luis Orts y Javier Molina quiénes, con su asesoramiento en el diseño de la muestra y en la justificación estadística, han sido de gran ayuda. A los miembros del equipo de investigación, integrado por Ruth López y por Jordi París y Carles Pretes, alumnos de Olga Pons quiénes, con su inestimable ayuda en diferentes fases de la investigación y en el tratamiento estadístico, han colaborado a que este proyecto sea una realidad.

También unas líneas de agradecimiento a Toni Ramos y a Teresa Seuba, compañeros de Les Heures de la Universitat de Barcelona, por su gran ayuda en la confección de fichas bibliográficas y en la corrección y maquetación del documento final. A Martí Parellada, por sus muchas y constructivas observaciones sobre el último borrador.

Es de reseñar la colaboración del primer equipo de expertos a los que se envió el cuestionario y, cuyas sugerencias, permitieron elaborar el definitivo: Francesc Solé, Lluís Cuatrecasas, Carles Cortés, Angel Font, Andreu Grapí, José Luis Orts, Montse Pericay, Raúl Píriz, Montse Reig, Jesús Sans y Ramón Terraza.

A todos los responsables de formación que han contestado al cuestionario, sin cuya desinteresada ayuda no hubiera sido posible este proyecto y, muy en especial a Beatriz Martín-Luquero, de Winterthur, Josep María Orduña, de Nutrexpа y, sobre todo, a Carles

Esteban, director de la Escuela Zurich por las muchas horas de dedicación y esfuerzo, tanto personales como de sus respectivos equipos, en la última etapa de la investigación, correspondiente a la aplicación piloto del modelo.

A mis compañeros de Les Heures y de Barcelona Consulting Network que han soportado estóicamente mi “tema de conversación único” durante tanto tiempo. A los profesores y amigos del Departament d’Organització d’Empreses de la Universitat Politècnica de Catalunya por su continuo aliento.

A todos mis familiares y amigos.

A todos vosotros, muchísimas gracias.

Barcelona, Marzo de 2000.